

Acuérdate de tu Creador: la conclusión de todo, desde joven

Eclesiastés 11:9–12:14 · Bajo el sol · Sesión 4

«Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos...»

Eclesiastés 12:1 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que Eclesiastés dirige su conclusión final —"teme a Dios y guarda sus mandamientos"— precisamente a la juventud, y decida poner a Dios en el centro AHORA, sin postergarlo, descubriendo que ahí está el sentido que lo pasajero nunca dio.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, velas o una imagen de amanecer (opcional, para ambientar)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Después de recorrer todo el libro —el vacío de lo que persigues sin Dios, los tiempos que no controlas, el don de disfrutar lo sencillo, la necesidad de no estar solo— Eclesiastés llega a su último capítulo y dice algo directísimo, dirigido exactamente a quien tiene tu edad: **"Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: no tengo en ellos contentamiento"** (12:1). No es un libro para "cuando seas viejo y tengas tiempo": es, literalmente, un llamado a la juventud, escrito para jóvenes.

Y antes de eso, el texto ya reconoce algo honesto: "alégrate, joven, en tu juventud... pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios" (11:9). No te está prohibiendo disfrutar esta etapa —todo lo contrario, invita a la alegría—, pero te recuerda algo que el ruido de alrededor casi nunca te dice: lo que haces ahora, con tu cuerpo, tu tiempo, tus decisiones, importa de verdad, porque hay un Dios ante quien un día rendirás cuentas. Eso no es para asustarte: es para que vivas tu juventud con peso y con propósito, no al azar.

El capítulo describe después, con imágenes poéticas, el envejecer y la muerte (12:2-7), y cierra con **la conclusión de TODO el libro** —ocho capítulos de buscar sentido, resumidos en una sola frase—: **"El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre"** (12:13). Después de tanto vapor, de tanta vanidad "bajo el sol", la respuesta no es complicada: reverenciar a Dios y vivir para Él. Eso es "el todo", lo único que de verdad completa a una persona.

Jesús confirmó exactamente esta prioridad: **"buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"** (Mt 6:33), y dijo que **la vida eterna es, precisamente, conocerle a Él** (Jn 17:3). El sentido que ocho capítulos de Eclesiastés no encontraron "bajo el sol" se encuentra mirando arriba, hacia el Creador —y Él se hizo cercano en Cristo. Nunca es demasiado pronto para "acordarte de tu Creador"; y, como dice el texto, nunca es demasiado tarde tampoco.

El punto: Eclesiastés no escribió su conclusión final para "cuando seas grande": la escribió para tu juventud. Poner a Dios en el centro ahora —no después, no "cuando tenga tiempo"— es, según el libro entero, "el todo del hombre": lo único que de verdad completa una vida.

Dinámicas (elige 1–2)

El resumen del libro en una frase

10 min

Para que sientan el peso de llegar a la conclusión después de todo el recorrido.

Si el grupo ya hizo las sesiones anteriores de Eclesiastés, pide que entre todos reconstruyan en una pizarra o papelógrafo el "camino" del libro: vanidad de todo (sesión 1), tiempo y eternidad (sesión 2), mejor acompañado que solo (sesión 3). Luego lee Eclesiastés 12:13 como la conclusión a la que llega TODO ese recorrido. Pregunta: "¿Les sorprende que, después de tanto buscar, la respuesta final sea tan simple: temer a Dios?" Si el grupo no hizo las sesiones anteriores, simplemente resume tú el recorrido en 2-3 frases antes de leer la conclusión.

Para después vs. para ahora

12 min

Para destapar el hábito de postergar a Dios.

Reparte hojas divididas en dos columnas: "lo dejo para después" y "lo hago ahora". Pide que cada uno piense en cosas reales de su relación con Dios (orar, leer la Biblia, pedir perdón por algo, servir, contarle a alguien de Cristo) y las ubique con honestidad en una columna u otra. No es para avergonzar a nadie: es un diagnóstico privado. Luego lee Eclesiastés 12:1 y pregunta: "¿qué de la columna 'para después' podrías mover a 'para ahora' esta misma semana?"

El amanecer que esperaba

10 min

Más contemplativa; buena para cerrar antes de las preguntas, especialmente si tienes una vela o imagen de amanecer.

Si es posible, apaga las luces y usa solo una vela o una imagen de amanecer proyectada. Lee en voz alta, despacio, Eclesiastés 12:1 y 12:13-14, y luego Juan 17:3. Pide un minuto de silencio para que cada uno piense: "si el sentido que buscaba todo este libro estaba arriba, en Dios, todo el tiempo... ¿qué estoy esperando yo para acordarme de mi Creador hoy?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1 Lean Eclesiastés 12:1. El libro dice "acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud", no "cuando seas grande". ¿Por qué crees que a veces pensamos que seguir a Dios "en serio" es algo para más adelante, y no para ahora?

2 Lean Eclesiastés 11:9 y 12:14. El texto dice que Dios "traerá toda obra a juicio". ¿Cómo cambia esto la forma en que ves tus decisiones de hoy —lo que publicas, cómo tratas a otros, en qué gastas tu tiempo— sabiendo que no son "sin consecuencia"?

3 Lean Eclesiastés 12:13. Después de ocho sesiones (o de todo el recorrido del libro), la conclusión es "teme a Dios y guarda sus mandamientos". ¿Te parece una respuesta simple, o entiendes por qué, después de ver que todo lo demás es vapor, esta es la única que queda en pie?

4 Lean Juan 17:3 y Mateo 6:33. Si la vida eterna es "conocer a Dios", y Jesús dice que hay que "buscar primero" su reino, ¿qué está hoy primero en tu lista real —no la que dirías en público, sino la que se nota en cómo usas tu tiempo— y qué te gustaría mover al primer lugar?

El reto de la semana

Semana "acuérdate ahora"

Dos pasos concretos para esta semana:

- **Un "para después" que se vuelve "ahora":** toma UNA cosa que anotaste en la columna "para después" en la dinámica (o que sabes que llevas postergando con Dios) y hazla esta semana, sin esperar más: orar por algo que evitas, pedir perdón, leer un capítulo de la Biblia, contarle a alguien de Jesús.
- **Acuérdate al despertar:** cada mañana de esta semana, antes de revisar el teléfono, di en voz baja: "me acuerdo de ti, mi Creador" y dedica 1 minuto a ponerlo en el centro del día que empieza. Trae a la próxima sesión qué notaste al hacerlo.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Hay algo con Dios que sientes que llevas postergando 'para cuando tenga más tiempo' o 'para cuando esté más maduro'?" Parte tú compartiendo un ejemplo propio, con humildad.
2. **Dinámica (10-12 min):** "Para después vs. para ahora" conecta directo con el corazón del pasaje; úsala si el grupo tiene algo de confianza previa.
3. **La Palabra (8 min):** lean juntos Eclesiastés 11:9, 12:1 y 12:13-14, y luego Juan 17:3 y Mateo 6:33.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, cerrando en que esta conclusión está dirigida especialmente a su edad.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas; si falta tiempo, prioriza la 1 y la 4.
6. **Reto y oración (6-8 min):** presenta el reto y cierra en oración, dejando que cada uno, en silencio, le diga a Dios una cosa que decide "dejar de postergar" hoy.

Tip: Esta sesión cierra todo el recorrido de Eclesiastés, así que puedes usarla como punto de decisión: invita con calma, sin presión, a que quien nunca ha puesto su vida en manos de Cristo lo haga esta noche, y a que quien ya lo conoce renueve ese compromiso. El llamado del libro no es a "portarte mejor" por mérito propio, sino a acordarse de un Creador que ya los ama; la obediencia viene después, como respuesta, no como condición para ser amados.

♥ Si el tema del juicio o de la muerte despierta temor excesivo, culpa paralizante o angustia en algún joven: no lo dejes solo con eso. Acompáñalo aparte con calma, recordándole que el mismo Dios que juzga es el que envió a Cristo a morir por él. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable del ministerio.



Oración de cierre

Señor, nuestro Creador: cuántas veces buscamos sentido en lo que se evapora, y quedamos vacíos. Gracias por llevarnos, a través de todo este libro, hasta ti. Hoy nos acordamos de ti: te ponemos en el centro, no para después, sino ahora, en esta etapa de nuestra vida. Enséñanos a temerte y a guardar tus mandamientos, sabiendo que un día compareceremos ante ti. Que nuestra vida deje de ser vapor y halle en ti su sentido eterno. En Cristo, en quien conocerte es vida eterna. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).